

En el siguiente título se nos presenta a los zulúes como pueblo, a fines del siglo XVIII, su sociedad, cultura, organización política, etc., el comienzo de su política expansionista en Natal con Shaka, y los sucesivos enfrentamientos con los europeos y en particular contra los británicos, hasta los últimos hechos bélico-políticos a fines del XIX.

En los tres últimos los autores se centran en la guerra anglo-zulú de 1879, la guerra que conoció graves derrotas británicas a manos del monarca zulú Cetshwayo —como la de Isandhlwana—, y que sólo con grandes esfuerzos y gastos pudieron remontar. A partir de la guerra de 1879 los zulúes no fueron enemigo para los europeos, que anexionaron definitivamente Natal al resto de las posesiones británicas del sur de Africa.

Los textos de todos los títulos se completan con excelentes láminas a color, fotografías, mapas, esquemas, gráficos y cronologías, como ya es habitual en la editorial británica, y que la editorial española ha respetado (con todo, hay que decir que las traducciones españolas no siempre son lo correctas que deberían ser, y que a veces se advierten erratas).

C. A. CARANCI

D) Arabismo, islamismo y nacionalismo árabe

El nacionalismo árabe, junto al ideal panarabista, constituye uno de los temas centrales de la historia de los árabes desde su resurgimiento contemporáneo entre fines del siglo XIX y comienzos del XX hasta nuestros días. Este nacionalismo y panarabismo han cubierto varias fases y ha tomado diversas modalidades y formulaciones a lo largo de su proceso histórico: en un primer momento, como movimiento cultural e ideológico, teñido de occidentalismo y liberalismo, para pasar después a constituir un movimiento político con influencia del socialismo, bajo la forma de baasismo o nasserismo, hasta transformarse en un movimiento político-religioso con el carácter de fundamentalismo islámico.

Olivier CARRE en su libro: *Le nationalisme arabe* (París, Fayard, 1993, 304 págs.) traza los rasgos generales de la evolución del pensamiento nacionalista árabe desde sus orígenes, el nacimiento y desarrollo del baasismo, a la vez filosofía y partido político, del nasserismo que ha marcado toda una época, y del nacionalismo palestino hasta llegar a la efervescencia actual del islamismo fundamentalista como nueva corriente desde los años 80.

La obra, tras un breve Prólogo, se compone de IX capítulos que en cuanto a su contenido pueden agruparse en cuatro partes. El capítulo I sería la primera parte, en el que a modo de introducción, se expone una visión general de los orígenes del nacionalismo árabe bajo la influencia de una occidentalización moderada por medio de las prácticas y las ideas europeas. Los capítulos II y III, la segunda parte, están dedicados al nacionalismo panarabe del Baas y el panarabismo lingüístico; el pensamiento panarabe del Baas, filosofía y partido político, se han extendido por todo el Oriente árabe, se formula en partidos y regímenes baasistas y se relaciona con el socialismo árabe. Los capítulos IV y V, que integran la tercera parte, estudian el nasserismo y sus relaciones con el nacionalismo panarabe y también el socialismo árabe; el arabis-

mo de Nasser, más táctico, ha sido teorizado por intelectuales, tanto egipcios como del resto de los países árabes, en una doctrina nasserista de gran alcance.

La cuarta parte, por último, analiza las otras modalidades del nacionalismo árabe superados tanto el baasismo como el nasserismo. Así el capítulo VI trata sobre el pensamiento palestino, de resistencia nacional después de 1967, frente a las dos tendencias antes citadas, que configura un nuevo nacionalismo palestino o «palestinismo». El capítulo VII estudia el islamismo actual, con los principales movimientos islamistas árabes de nuestros días. Y en fin, una reevaluación reciente de esta herencia múltiple ofrece un pensamiento democrático respetuoso de las minorías étnicas y confesionales, lo que se analiza en el capítulo VIII. Por último, en el capítulo IX se estudia la evolución más reciente de la práctica política árabe en Oriente, que converge con la evolución de los pensamientos políticos, y desde las perspectivas de las posguerras árabes: el conflicto del Golfo, la guerra civil libanesa, y las guerras árabe-israelíes.

El libro finaliza con una Conclusión, en la que el autor señala como «las corrientes del pensamiento político árabe convergen actualmente hacia un post-panarabismo, al que algunos se oponen. Este arcaísmo se manifiesta especialmente por las desfiguraciones y manipulaciones póstumas de pensadores militantes como Qutb, Arsouai y Darwish, entre otros». En sus últimas páginas, la obra incluye una abundante serie de notas bibliográficas relacionada por capítulos, y un índice de nombres de personas.

El libro de Henry LAURENS: *L'Orient arabe. Arabisme et islamisme de 1798 à 1945* (París, A. Colin, 1993, 372 págs.) trata, como se indica en su Introducción titulada *Arabismo e islamismo en el mundo árabe contemporáneo*, sobre el arabismo y el islamismo desde finales del siglo XVIII hasta 1945. El año 1798 marca el comienzo de la intervención occidental en el mundo árabe con la expedición a Egipto; y 1945 ve la afirmación del nacionalismo árabe con la constitución de la Liga de Estados árabes. El período 1798-1945 es en el que se ha desarrollado la historia del re-encuentro entre una Europa hegemónica y un mundo árabe oriental —el Machrek— que debe, para sobrevivir, aceptar transformaciones de todo tipo. El arabismo y el islamismo son los productos de este re-encuentro con «el inevitable Occidente», pero sus manifestaciones no son debidas al azar o a las aplicaciones mecánicas de las ideas venidas del exterior, sino que corresponden a tendencias propias, a intereses vitales de las diferentes colectividades que forman el mundo árabe oriental.

Los dos temas abordados: islamismo y arabismo, son términos relativamente nuevos, ya que en su uso actual datan de alrededor de unos cincuenta años. Islamismo, en su sentido actual, hace referencia a una utilización política de la religión; arabismo es un término reciente derivado de «panarabismo», que significa la voluntad de unión de todos los árabes en una misma unidad política. La arabidad, es decir, el sentimiento de pertenecer a la colectividad humana que se llama de los árabes, está definida por los criterios de la comunidad de lengua, de cultura y de organización social. Esta arabidad está unida a la civilización y al modo de vida de los primeros árabes de la península arábiga. Es preciso así partir de la primera definición de la arabidad, la de los primeros árabes de la península. Si la arabidad se puede decir que existe desde la aparición de los árabes, el arabismo, definido como la voluntad de unir a todos los árabes en un único conjunto político a partir de una cierta definición de la arabidad, sólo existe desde épocas particulares y se apoya sobre una visión del pasado, sobre una memoria colectiva inspiradora de acciones en el futuro. Por otra parte, la relación entre la religión islámica y el poder es-

tatal es compleja. El problema central de la relación entre el Islam y la política es la ausencia en tanto que tal de la concepción del Estado en la ley islámica.

En conclusión de esta larga presentación, añade el autor, se puede estimar que en la víspera de la gran confrontación con Occidente, el arabismo, en tanto que realidad política no existía desde hacía largo tiempo y estaba desprovisto de una visión de la historia capaz de sostener un proyecto político. En cuanto a la relación entre Islam y política, existe en el sentido de que todo poder musulmán debe legitimarse como gestor de la ley islámica, aunque de alguna manera la política se encuentra fuera de una definición propiamente religiosa.

Tras la citada Introducción, el libro se estructura en cinco largos capítulos, que incluyen notas y referencias bibliográficas a pie de página. El capítulo I, con el título de *Los fundamentos del poder otomano*, trata en sus diversos apartados sobre los otomanos y el Islam, las provincias árabes del Imperio otomano en el siglo XVIII, el mundo otomano frente a Europa, y contestaciones religiosas, y reformas del Estado. El capítulo II estudia *La época de los Tanzimat*, con las reformas otomanas y el nacimiento de los problemas confesionales, la situación de las provincias árabes, el nacimiento de las ideologías modernas, y los comienzos del nacionalismo. El capítulo III analiza *El surgimiento del nacionalismo árabe y la Primera Guerra Mundial*, con los Jóvenes Turcos y los árabes, la situación en Mesopotamia, la Península Arábiga y Palestina, el Oriente árabe en la Primera Guerra Mundial, las luchas diplomáticas, la división del Asia árabe y la independencia de Egipto.

La formación de los Estados árabes, es el tema tratado en el capítulo IV con el Egipto liberal, la situación en Palestina, Transjordania e Irak, los Mandatos franceses de Siria y Libano, la Península Arábiga y la evolución del nacionalismo árabe. Y el capítulo V y último versa sobre *La emergencia política del mundo árabe*, con el estudio de los cambios registrados en 1936, el Oriente árabe hacia y durante la Segunda Guerra Mundial, y la búsqueda de la unidad árabe.

El libro finaliza con una Conclusión: *La dinámica de los cambios*, en la que el autor señala que la constitución de la Liga Árabe es particularmente reveladora de la tensión, incluso de la contradicción, entre la afirmación de los Estados sucesores del Imperio otomano y la ideología unitaria. Es muestra de que el Estado es el elemento dominante en relación con el arabismo. Pero al mismo tiempo, el arabismo y el islamismo son todavía las referencias esenciales del discurso político expresando probablemente así la nostalgia de un conjunto más grande. En definitiva, la dinámica del cambio reposa en última instancia sobre las evoluciones demográficas y culturales. Finalmente se incluye un índice de mapas, echándose en falta una bibliografía final, general o por temas.

La obra colectiva compilada por Paul Balta, Director del Centro de Estudios del Oriente Contemporáneo de París y prestigioso especialista en el mundo árabe y en el Magreb, sobre los que tiene publicados numerosos estudios: *Islam. Civilizaciones y sociedades* (Madrid, Siglo XXI, 1994, 250 págs.), trata sobre la civilización islámica, percibida en su unidad fundamental respecto a la diversidad de las sociedades que componen la comunidad musulmana internacional, y evoca también los diferentes aspectos de la doctrina del Islam y las plurales tendencias del pensamiento islámico contemporáneo, según destaca Francis Lamand en el Prefacio del libro, quien añade que en el trabajo se plantea una yuxtaposición entre los principios fundamentales de la civilización islámica y la realidad sociopolítica del Islam contemporáneo. E igualmente señala que el espíritu de esta obra

es buscar el acercamiento y el diálogo entre los mundos occidental e islámico, estableciendo un espacio de comunicación desde las fuentes, para que, adoptando un punto de vista cultural y político, resplandezca la complejidad del intercambio entre los dos mundos.

Al citado Prefacio le sigue una Introducción de P. Balta en la que el autor apunta que con la colaboración de los especialistas miembros de la Comisión de Historia de la Asociación «Islam et Occident» se ha elaborado esta obra que tiene un carácter de divulgación rigurosa. El volumen consta de tres partes que contienen un total de 22 capítulos. La parte primera titulada *Religión y sociedades*, trata sobre la fe y su práctica: relata el nacimiento de la nueva religión, expone los fundamentos del dogma y sus aplicaciones, en los capítulos del 1 al 6, al estudiar sucesivamente el nacimiento del Islam, el dogma del Islam, la *Charia* o ley islámica, el Chiismo de ayer a hoy, el sufismo y las cofradías. La segunda parte, con el título de *Espacio y civilización*, tiene un carácter más histórico al trazar la epopeya del Islam, en tanto que civilización, desde las primeras conquistas hasta nuestros días, analizando en los capítulos del 7 al 11, las fechas de referencia, las primeras conquistas, el Islam civilización y ciencia, la segunda expansión del Islam y de la *Nahda* a nuestros días.

La tercera y última parte está compuesta por una galería de retratos de personajes contemporáneos agrupados bajo el título de *Musulmanes del siglo xx*, seleccionados por varios factores: religiosos, espirituales, culturales, geográficos, étnicos y políticos, que cubren los capítulos del 12 al 22, y que son Abdus Salam, militante de la ciencia; el príncipe Sultán, primer astronauta musulmán; Ruhollah Jomeini, Savoranola del Islam; Abdelhamid Ibn Badis, reformador y nacionalista; Sayyid Qutb, teórico del islamismo; Gaddafi, ¿un musulmán diferente?; Amadu Hampate Ba, memoria viva de Africa; Amadu Bamba, el servidor del Profeta; Sultán Galiev, «bolchevique musulmán»; Malcolm X, el prisionero libre; y Maurice Béjart, coreógrafo y musulmán.

El libro incluye, en sus últimas páginas, un Índice de notas y la composición de la Asociación Francesa «Islam et Occident», constituida el 6 de febrero de 1980.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS